

JENSEN, Silvina Inés, *La provincia flotante. El exilio argentino en Cataluña (1976-2006)*, Barcelona, KM 13.774, 2007, 335 págs. ISBN 978-84-85736-27-0

Mario Arias Bucciarelli
 Universidad Nacional del Comahue



Silvina JENSEN es licenciada y profesora en Historia; magister en Historia Moderna y Contemporánea y doctora en Historia por la Universidad Autónoma de Barcelona. Se desempeña como Profesora en la Universidad Nacional del Sur y es Investigadora del CONICET. Ha publicado *La huida del Horror no fue olvido. El exilio político argentino en Cataluña 1973-1983* (Barcelona, Editorial Bosch, 1998); libro que abre este campo de estudios y junto a Pablo Yankelevich, compila *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar* (Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2007).

En la *Provincia Flotante*¹ profundiza la perspectiva de indagación y articula a lo largo de ocho capítulos un detallado estudio de caso, atravesado con pertinentes reflexiones en torno a las experiencias del destierro provocado por la última dictadura militar en la Argentina; los desafíos y tensiones de la Historia del Tiempo Presente y, en clave política, una específica modalidad de abordaje

del fenómeno. El énfasis en la conexión entre exilio y dictadura, la identificación de procesos individuales y colectivos, vinculados tanto a la traumática vivencia del destierro como a la posterior construcción/reconstrucción de su recuerdo, en un contexto histórico plurinacional y a lo largo de 30 años, constituyen, sin duda alguna, un significativo aporte a la cimentación y expansión del campo de la Historiografía del Exilio.

Desde la Introducción, la autora advierte “*esta investigación pretende ser algo más que la historia del capítulo catalán de la diáspora de 1976. La experiencia catalana es en algún punto una ‘excusa’ para pensar desde ella las dificultades que los científicos sociales en particular y la sociedad argentina en general han tenido/tienen para aproximarse al exilio. Es un hecho constatable que el exilio sigue siendo uno de los capítulos menos pensados/estudiados de la historia de violencia, luchas y represión vividas por la Argentina en los años setenta. Por ello, esta historia pretende avanzar en su reconstrucción histórica, pero también en la elucidación de las razones de este silencio, de esta ausencia en la memoria de los argentinos...*” (p.15). En este sentido, la memoria silenciosa o discreta del aquel trágico

¹ El título parafrasea una metáfora de Alberdi: ‘*el país argentino flotante*’, utilizada para dar cuenta del exilio durante el rosismo, cfr. Juan B. Alberdi, *Escritos Póstumos*, Buenos Aires, Imprenta Alberdi, 1900, Tomo XV, pág 263.

acontecimiento llega a constituirse en un tópico central, que a modo de hipótesis, transita las múltiples dimensiones objetivas y subjetivas que se despliegan en el análisis y reconstrucción de la experiencia exílica.

Conjugando las memorias de casi un centenar de entrevistados -víctimas y testigos de la historia de los años setenta- con un meticuloso trabajo de archivo -que cruza con fuentes documentales, periodísticas y literarias- tanto en Argentina como en España, los dos primeros capítulos “*Caminos de Exilio*” y “*Los Exilios de los Años Setenta*”, introducen, a partir de la enumeración de las modalidades represivas aplicadas, la delimitación del problema y su ubicación en el derrotero de la historia política nacional. En este orden conceptualiza la diáspora de la última dictadura militar, examinando la composición social y política de los “desplazados”, clarifica las sucesivas oleadas migratorias y expone los diferentes caminos y formas que adquirió el espacio habitado por *expulsados* y *derrotados*. Con este enfoque, caracteriza y pluraliza el universo de la *salida forzada* que el contexto represivo instaura en el Cono Sur de América.

En el capítulo 3, “*Cataluña y el Exilio Argentino: el encuentro*”, presenta el escenario del destierro y explora las razones de su elección. A la vez, desde la cotidianeidad de la experiencia, describe el impacto de la llegada y pondera la distancia entre el imaginario y los modos concretos de inserción en la sociedad receptora; poniendo en juego fuertes tensiones identitarias. Ya en los capítulos 4 y 5, “*De perseguidos y extranjeros. El estado español, la solidaridad catalana y las primeras organizaciones del exilio argentino*” y “*El exilio y la denuncia de la dictadura*”, propone, desde la opción teórica asumida, historiar en clave política las primeras organizaciones del exilio en Cataluña y las formas de sociabilidad que ligan a los recién llegados con el Estado español y sectores políticos y sindicales solidarios en la sociedad de acogida. Sociedad, por otra parte, movilizadora y comprometida en su propia lucha por la vuelta de la democracia y el secular reclamo de autonomía. En este marco de debates entrecruzados, reconstruye la institucionalización del exilio, examinando el devenir de los dos principales referentes asociativos en la comunidad catalana -la Casa Argentina a Catalunya y la Comisión de Solidaridad de Familiares de Desaparecidos, Muertos y Presos Políticos de Barcelona-, sus modalidades de lucha, sus prácticas políticas y sus *puntos de encuentro o de fricción* con otras agrupaciones existentes en el ámbito catalán. El Mundial de Fútbol en Argentina en 1978, la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA (Organización de Estados Americanos) en 1979 y la guerra de Malvinas en 1982, entre otros acontecimientos, revelan tres clivajes significativos que posibilitan dar contenido empírico a las convergencias y divergencia entre las organizaciones, individualizar estrategias y evaluar las reacciones del poder militar y otros sectores argentinos no alineados con el régimen dictatorial. En este orden, la denuncia antidictatorial cobra relevancia como dimensión política del exilio en cuanto acontecimiento y como práctica de atribución de sentido.

En los capítulos 6 y 7 “*Pensar la Derrota, construir la democracia*” y “*El Retorno*”, Silvina Jensen acentúa la preocupación originaria, detectando las principales líneas del debate político ideológico que se fortalecen en los últimos años del régimen militar y se potencian ante la expectativa cierta de retorno que la institucionalización constitucional de 1983 en Argentina proyecta. En este dinámico y cambiante escenario, la revisión del pasado militante, la compleja y dolorosa autocrítica desde el lugar de la derrota, la reflexión en torno a la lucha armada, la violencia y el nuevo tópico de los Derechos Humanos y la construcción del consenso democrático se mezclan, dada la peculiaridad del componente del exilio catalano, con profundas discusiones en torno a la naturaleza del peronismo y la identidad latinoamericana. En “*El Retorno*” se detallan los imaginarios, las tensiones y las nuevas adaptaciones/rechazos de los exiliados en su sociedad de origen. En este orden, junto al significado subjetivo, se describen y articulan políticas concretas -estatales y societales- vinculadas a las diversas formas de acogida y a la valoración/construcción del exilio en la contemporaneidad de su presencia. A la vez, en interacción con los variados organismos de Derechos Humanos, se puntualizan las luchas de los *desexiliados* por recuperar un lugar material y simbólico en la convulsionada “transición”

argentina (desde el Juicio a las Juntas, pasando por las leyes de Punto Final y Obediencia Debida y los Indultos presidenciales que cristalizan la impunidad).

Finalmente en el capítulo 8 *“El exilio argentino en Cataluña veinte años después”*, se da cuenta de la misma coyuntura pero desde el lugar de los que no retornaron y reconfigurando el entramado asociativo del exilio dictatorial continuaron y continúan en acciones encaminadas a la lucha por la Verdad, la Justicia y la Memoria al otro lado del Atlántico. En este capítulo se introduce una nueva preocupación que abre una línea de investigación apenas hipotetizada: los nuevos exilios hacia Cataluña referenciados en las “promesas incumplidas de la democracia” y el creciente deterioro económico y social argentino de los años noventa, que desde otro lugar, alimenta *las nuevas diásporas* y reposiciona los desafíos y problemas.

En las *“Reflexiones Finales”*, retoma los grandes ejes trabajados a lo largo de la obra, sistematizando desde una óptica conceptual los lineamientos que articulan los diferentes capítulos. En una primera parte individualiza las *marcas de la experiencia exílica catalana*, que en comparación con otras comunidades de refugiados, reconoce una singularidad asentada, por una parte, en la propia historia política y cultural de la sociedad de acogida y, por otra, en cierta homogeneidad de los recién llegados que mayoritariamente estaban identificados y militaban en el peronismo revolucionario. En una segunda parte, reflexiona sobre la poco perceptible impronta del exilio en la memoria de la represión, acercando respuestas que incluyen desde los efectos perdurables de la nominación del poder militar y la resignificación de la categoría *subversivo* en la Teoría de los dos Demonios instalada en la transición democrática, hasta opciones asociadas al temor de la fractura en el campo de los derrotados. Al decir de la autora: *“Silencios impuestos, y asumidos, de la represión y de la autocensura, de la vergüenza y de la culpa, de los que no se puede decir por irremediablemente doloroso y de los que no se puede escuchar por incomprensión o egoísmo, de lo que se que calla y de lo que se desfigura, de la demonización y de la banalización de los propios exiliados y de los poderes políticos, de los pares del campo de los derrotados y de los ‘otros’ de la ‘zona gris’ de la sociedad argentina, se superponen a lo largo de todo este proceso”* (pág.328/329). En esta perspectiva el espesor dialéctico de un entramado social complejo, imposibilita, más allá de los retornos, el auténtico *desexilio del destierro*.

La obra reseñada proviene de una tesis doctoral y en este sentido garantiza rigurosidad metodológica y consistente bagaje conceptual, sin embargo como propuesta editorial ha sido adaptada a un público más amplio. Un acertado diseño armoniza lenguaje de divulgación con reflexiones teóricas y a partir de títulos, subtítulos y comentarios preliminares, pretende incluir un universo de lectores que trasciende al académico especializado.

Desde la perspectiva disciplinar y en la larga duración, el Libro concluye con una estimulante observación *“...quizás el sentido último del divorcio del exilio de la memoria de los argentinos y la dificultad de contarlo en clave colectiva (política), y no como el capricho, la opción fácil o la defección traidora de individuos especiales, alude a la persistencia de ese mito nacional de la sociedad abierta que no habilita a leer a contrapelo nuestro devenir, asumiendo que ‘exclusión y solidaridad’, ‘exilio e inmigración’ son trazos concurrentes de nuestra contradictoria identidad nacional.”* (pág 340).

En definitiva la *Provincia Flotante. El exilio argentino en Cataluña (1976-2006)* es una historia de exiliados donde pueden identificarse un pluralidad de trayectorias personales; es la reconstrucción de un exilio específico, que registra ciertas marcas identitarias que lo individualizan y diferencian de los vivenciados en otros países de Europa y Latinoamérica y es, a la vez, una propuesta de reflexión teórico-metodológica sobre el exilio como categoría de análisis Y por último, un alegato y -si se prefiere- una denuncia sobre un “vacío” que, dada las implicancias del objeto y su persistencia como pasado dolorosamente vivo, no debería ponderarse sólo como historiográfico.

Palabras claves: exilio argentino-Cataluña-historia.-memorias

Key words: argentine exile-Catolonia-history-memories